

PROYECTO DE LEY

EL SENADO Y LA CÁMARA DE DIPUTADOS SANCIONAN CON FUERZA DE LEY

Artículo 1º.- Modifícase el artículo 1º de la Ley 27.399, incorporándose como feriado nacional en todo el territorio, el 2 de julio de cada año, en conmemoración y recuerdo al gran héroe General Andrés Guacurarí y Artigas, por sus valores patrióticos y federales en defensa de la emancipación de la nación.

Artículo 2.- Encomiéndose al Poder Ejecutivo de la Nación, que a través de los organismos pertinentes, desarrolle acciones de difusión tendientes a promover la reflexión sobre la figura del prócer y héroe nacional General Andrés Guacurarí y Artigas, y su valor en defensa de la libertad e independencia de la patria, con los alcances de la Ley 27.116.

Artículo 3.- Facúltase al Poder Ejecutivo a realizar las reestructuraciones presupuestarias pertinentes para el cumplimiento de la presente Ley.

Artículo 4.- Comuníquese al Poder Ejecutivo.

YAMILA LISETTE RUIZ

DIPUTADA NACIONAL

FUNDAMENTOS

Sr. Presidente:

Recordar a los héroes nacionales es símbolo de expresar nuestra soberanía como nación y hacer valer el sacrificio de aquellos antecesores que dieron su vida por la patria, quedando por siempre en la historia y memoria de los argentinos. El General Andrés Guacurarí proclamado héroe nacional y defensor de nuestro territorio en la lucha contra las fuerzas extranjeras, es una personalidad que dio su vida en buscar ese sueño de libertad e independencia, como lo han hecho sus pares San Martín y Belgrano.

El nacimiento y muerte del General Andrés Guacurarí a la fecha está envuelta en un misterio, rodeado de interrogantes que aún producen polémica entre los historiadores. Por el contrario, la etapa más importante de su vida durante el periodo del año 1815 al 1819 se encuentran documentadas por las copiosas correspondencias que mantuvo con su mentor Artigas como con el Cabildo de Corrientes, además de varios testimonios de viajeros, memorias de testigos, informes de oficiales portugueses, entre otras fuentes.

La figura de Andrés Guacurarí tiene dos grandes particularidades que lo diferencian de los demás caudillos federales del siglo XIX. En primer lugar, no era un terrateniente o proveniente de familia acomodada como para solventar pago alguno a sus subordinados, es decir que conformó y lideró un ejército en su mayoría de guaraníes que no lo seguía por mero clientelismo paternalista, sino que lo hacían en defensa de sus tierras, de su lucha por la libertad e igualdad, sosteniendo los principios e ideales del Comandante. Otro elemento, es que no era español ni criollo, sino del pueblo originario mas importante de la región, el pueblo Guaraní, un igual, y eso es un hecho inédito en la historia nacional y constituye algo único en la figura del caudillo misionero, por lo que se puede explicar el motivo de la fidelidad que le daban sus hermanos y coterráneos para acompañarlo en sus luchas.

La relación con quien sería su padre adoptivo José Artigas, se dio mediante la actividad que éste realizaba. Artigas nació en el año 1764 y durante su juventud hasta el año 1797 se dedicó al arreo de ganado, oficio que con los años lo convirtió en una figura legendaria entre la sociedad rural de la Banda

Oriental, permitiéndole conocer en detalle las zonas fronterizas, las necesidades y esperanzas de sus pobladores, elementos esenciales que conformarían las bases del proyecto federal Artiguista. En esta época, Andresito se dedicaba al servicio doméstico de Artigas y pronto se destacaría por su capacidad e inteligencia, por lo que su patrón le habría tomado cariño al joven, completando su educación e incluso tomándolo como hijo adoptivo. Por ello el Comandante firmaba sus cartas como Andrés Artigas, y también se lo llamaba con el diminutivo de Andresito dada su baja estatura que es un rasgo común de los pueblos guaraníes.

Es muy extenso el relato histórico de la vida y la importante participación del General Andrés Guacurarí, que en los presentes fundamentos se detallan los hechos más trascendentales que realizó en defensa y protección de la patria en base al pensamiento federal de la época. Pero podríamos resumir a la figura del General de la siguiente manera: nacido en el seno de una familia del pueblo Guaraní, en San Borja, aunque algunos historiadores dicen que fue en el pueblo vecino de Santo Tomé (ambas localidades dentro de la Gobernación de las Misiones) un 30 de noviembre alrededor del año 1783, no fue cacique, huérfano de padre, en un principio habría sido instruido por el cura de su pueblo y posteriormente se sumó al grupo liderado por José Artigas, quien lo adoptó como su hijo. A su lado obtendría formación militar y abrazaría los ideales revolucionarios que tan heroicamente defendería (Andresito Artigas, El líder guaraní misionero del artiguismo. Jorge Francisco Machón-Oscar Daniel Cantero. Tierra Adentro Ediciones. Uruguay, Año 2013.)

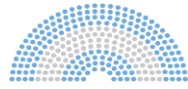
La creciente inseguridad en la zona fronteriza y la inminente guerra con Portugal, obligó al virrey Olaguer y Feliú a enfocarse en la protección de la zona de la Banda Oriental, creando una fuerza militar que tenga efectividad, por lo que se conformó con personas locales que conozcan la zona y gocen de cierta popularidad, requisitos que José Artigas las reunía. En Marzo de 1797 se incorporó al cuerpo de Blandengues Veteranos de la Frontera de Montevideo llevando un grupo de hombres, que entre sus filas estaría Andrés Guacurarí.

Al momento de la Revolución de Mayo en 1810, el Gobernador interino del entonces declarado Territorio Nacional, Don Tomás de Rocamora, declara la adhesión de Misiones al movimiento independentista porteño, a la vez que denomina al territorio misionero como Provincia Revolucionaria de Misiones.

En 1815, a Artigas, el Protector de los Pueblos Libres y responsable de una extensísima zona geográfica, le fue necesario contar en las Misiones, con alguien de su entera confianza, dotado de las imprescindibles condiciones de liderazgo, valentía y conocimiento profundo de las particularidades locales y regionales de los hombres y de la tierra; todo lo cual lo movió a designar en el carácter de Comandante General de las Misiones, a su hijo adoptivo, Andresito.

A lo largo de su vida Andrés Guacurarí demostraría largamente estar a la altura de las graves circunstancias en las que le tocaría desenvolverse: Como cuando inició el cruce del río Uruguay en Itaquí contra la invasión luso-brasileña en septiembre de 1816 derrotándolos y liberando gran parte de las Misiones Orientales, que buscaban el camino libre hacia el Atlántico. Los refuerzos de los contrarios lo obligaron a retirarse por el río Uruguay, y el 17 de enero de 1817 por órdenes del gobernador de Río Grande del Sur, las tropas al mando de Francisco das Chagas Santos invadieron las Misiones mesopotámicas, saqueando y destruyendo las poblaciones de La Cruz, Yapeyú, Santo Tomé, Santa María, Mártires, San José, San Ignacio Miní, Apóstoles, y San Carlos. El 12 de marzo del mismo año, los guaraníes logran recuperar La Cruz tomando prisionero a los guardias portugueses, reocupando rápidamente todo el territorio perdido. El caudillo se trasladaba de un lado a otro en la zona, atacando a las fuerzas portuguesas y procurando reorganizar el territorio uniendo a soldados dispersos, estableciendo un cuartel general en San Carlos, San José y Apóstoles, los únicos pueblos que no fueron destruidos del todo por los portugueses. Guacurarí los enfrentó y derrotó obligándolos a retirarse, avanzando hasta reconquistar San Francisco de Borja.

Recuperó todo el territorio usurpado por los paraguayos y derrotó a las tropas militares portuguesas de Das Chagas Santos, quien había vuelto a invadir Misiones, en la batalla de Apóstoles el 2 de julio de 1817. Hecho histórico y trascendental en la vida del General, y para la patria: El 2 de Julio a la mañana Chagas atacó Apóstoles con una fuerza portuguesa compuesta por 800 hombres



DIPUTADOS
ARGENTINA

“2026 - AÑO DE LA GRANDEZA ARGENTINA”

que en su mayoría eran soldados veteranos, gran parte formados en las guerras napoleónicas de Europa. Los misioneros salieron a su encuentro de manera violenta enarbolando una bandera roja como símbolo de una batalla sangrienta, pero los guaraníes fueron perdiendo terreno así que se refugiaron en el Colegio y la Iglesia, desde ahí mediante fuego de fusilería lograban hacer retroceder los ataques portugueses. En las primeras horas de la tarde llegó el Comandante desde San José, con un numeroso cuerpo de caballería que atacó a los sitiadores en un enfrentamiento reñido debido al profesionalismo militar portugués y el ímpetu de los guaraníes misioneros. La Batalla con lluvia y barro fue tremenda, una vez más el valor, la lucha cuerpo a cuerpo vencieron a la superioridad de las armas. En esa lucha Chagas fue herido en el hombro y ordenó la retirada. Con esta victoria de Apóstoles, fue una de las batallas trascendentales en la lucha contra las invasiones y dominación extranjera, en defensa de la soberanía y libertad nacional y de los pueblos misioneros. Es una de las batallas más importante del Comandante Andrés Guacurarí que consolidó su dominio sobre las Misiones (Andresito Artigas, El líder guaraní misionero del artiguismo. Jorge Francisco Machón-Oscar Daniel Cantero. Tierra Adentro Ediciones. Uruguay, Año 2013.

Esta gran victoria marcó el destino territorial de las misiones, porque ese intento de ocupación portugués termina siendo hostigado y forzó una retirada de las tropas obligándolas a pasar el río Uruguay. A partir de ese momento no hubieron otros intentos de ocupación, por ello mantuvo esa integridad territorial a lo largo del tiempo conformando el actual territorio de la Argentina, los límites de las provincias de Misiones y Corrientes.

Entre 1818 y 1819 atendió el frente interno por indicación de Artigas. Marchó sobre Corrientes, caída en manos de militares afines al poder central porteño del Directorio, y expulsó a los unitarios.

Hasta 1819 ejercería la Comandancia General de Corrientes y de Misiones con decisión y vigor, propiciando una reforma agraria y liberando a esclavos aborígenes, negros y a los hijos de éstos.

Empero en 1819 Andrés Guacurarí, siguiendo instrucciones de Artigas, avanzó con un contingente de entre 1600 y 2000 soldados hacia el lado brasileño hasta la frontera e intentó sitiar a las tropas de Chagas. Tomó con facilidad el pueblo de San Nicolás de las Misiones Orientales (lado brasileño), donde en muestra de su gran capacidad táctica, ordena a sus hombres esconderse dentro de las casas y permanecer en silencio. Al llegar las tropas portuguesas, disparan contra las viviendas, pero no reciben respuesta alguna, por lo que en un acto de confianza ingresan a la ciudad y son atacados sorpresivamente por los misioneros quienes ganan la batalla. Consolidada la posesión de San Nicolás instaló un cuartel, dejando en manos a Vicente Tiraparé con 600 soldados y partió hacia el sur debido a la pérdida de comunicación con Artigas. Al llegar al Ibicuy sin hallar noticias de Artigas, retornó hacia San Nicolás

Los portugueses, apoyados por tropas frescas recién llegadas de Porto Alegre y Alegrete al mando del coronel José de Abreu convocada para auxiliar a Chagas, le hicieron frente en el combate en el paso de Itacurubí sobre el río Camacuá (Icamacuá) el 6 de junio de 1819.

El desigual encuentro fue desastroso para las fuerzas de Guacurarí, muchos de sus hombres cayeron en combate y se vio obligado a abandonar el campo, con la idea de volver a formar sus tropas en la margen occidental del Uruguay. Sin embargo, fue hecho prisionero por una partida de patrullaje portuguesa, cuando intentaba cruzar el río Uruguay por el paso de San Lucas en una jangada (balsa hecha de troncos), el 24 de junio de 1819. Fue enviado envuelto en un pellejo de cuero crudo el cual al secarse le dificultaba la respiración, a San Borja, luego a la prisión de Porto Alegre, y de ahí a Río de Janeiro en la prisión de Lague. Se cree que murió prisionero en Isla de las Cobras probablemente en 1821, como así también que recuperó su libertad en ese año.

Desde entonces no hay datos ciertos, se dice también como posible último paradero la ciudad de Montevideo, la verdad es que es hoy un desaparecido político social.

Lo cierto es que la derrota y el apresamiento de Andresito fue una pérdida lamentable para el federalismo, que se quedaba así sin una de sus figuras más carismáticas y fieles. Su salida de la escena del litoral marcó el comienzo del ocaso de la Liga de los Pueblos Libres.

En las últimas décadas, el reconocimiento del Comandante Andrés Guacurarí ha adquirido creciente trascendencia, aunque no mucha, en la memoria de los argentinos y en el plano nacional. En el mes de diciembre del año 2014, la Ley 27.116 declaró héroe nacional post mórtem al General don Andrés Guacurarí también conocido como comandante Andresito o Andresito Artigas, como tributo y reparación histórica por su contribución a la epopeya de la emancipación del continente americano, estableciendo el día 2 de julio como el día para su Conmemoración y Recuerdo, tanto para los actos oficiales como para el calendario escolar.

Aquella normativa y el Decreto 463/2014 que promueve el ascenso a la jerarquía de General del Ejército de la Nación Argentina post mortem al Coronel Andrés GUACURARÍ Y ARTIGAS, lo reconocen como uno de los exponentes del federalismo rioplatense, que se inició en la lucha contra los “bandeirantes” y en la resistencia del dominio portugués de las MISIONES ORIENTALES, contribuyendo a la construcción de la Nación y a la independencia y soberanía del país. Asimismo, mediante la Ley N.º 27.117 se instituyó el día 30 de noviembre como Día Nacional del Mate en conmemoración a Andresito a fin de promover el reconocimiento permanente de nuestras costumbres, misma fecha en donde los misioneros celebramos el Día de la Bandera de Misiones.

Si bien estas legislaciones han declarado e instituido la importancia del General Guacurarí en la historia argentina, aun falta mucho para que su figura tenga el mismo reconocimiento en la memoria de todos los argentinos, como la de San Martín, Belgrano o Güemes. A diferencia de ello, en la provincia de Misiones se lo ha declarado prócer por Ley VI N° 155 y defensor del suelo misionero, su vida está incorporado en la currícula escolar en todos los niveles educativos y actos oficiales, en calles o avenidas, incluso la provincia posee un municipio que casualmente se encuentra ubicado en la frontera con Brasil, lleva su nombre Comandante Andresito, como simbolizando la presencia del General protegiendo nuestra patria.

Así, declarar dicha fecha como feriado nacional es la manera de homenajear a nuestro prócer y héroe nacional Andrés Guacurarí, por ser una conmemoración patriótica, histórica y crucial para la patria, por el valor del hoy General Andrés Guacurarí y Artigas, para que ese día los argentinos hagamos reflexión y otorguemos el debido reconocimiento a su vida, quien supo llevar la bandera de los pueblos libres de nuestra nación, dando su vida por la emancipación nacional y de América.

Dejando de lado toda mistificación, basado en documentaciones e investigaciones históricas sólidas de muchos autores este héroe, caudillo, y líder carismático, se destaca por ser de un pueblo ancestral y originario, nacido en las misiones, tierra a la cual defendió con todas de sus fuerzas hasta ser apresado por el frente enemigo, perdiendo la vida en el extranjero.

Por todo lo expuesto, solicito a mis pares acompañen en la aprobación del presente Proyecto de Ley.

Fuentes:

- Andresito Artigas, El líder guaraní misionero del artiguismo. Jorge Francisco Machón-Oscar Daniel Cantero. Tierra Adentro Ediciones. Uruguay, Año 2013.
- "Buscando al Comandante Andresito", documental de Payé Cine con producción del INCAA, año 2013.

YAMILA LISETTE RUIZ

DIPUTADA NACIONAL